1957

Camaradas falangistas:

la Junta Nacional me ha confiado la honrosa y seria misión de presidir el Partido. La asumo con profunda humildad y, a la vez, decidido propósito de cumplirla cabalmente. Sé que las distinciones sólo valen cuando se logra merecerlas, se justifican por los hechos, y comprendo, por eso, cuán grande es mi responsabilidad frente a todos y a cada uno de los falangistas, que esperan de la Directiva una fiel y acertada interpretación de sus anhelos. Conozco mejor que nadie mis limitaciones; pero espero suplirlas, con la ayuda de Dios y con la vuestra, siguiendo en la medida de mis fuerzas y circunstancias, el ejemplo de dedicación y sacrificio de todos mis antecesores.

Corresponderá al nuevo Consejo de la Falange adoptar importantes decisiones. Podéis estar seguros de que, al hacerlo, procuraremos considerar debidamente, sin prejuicio alguno, todas las opiniones que se manifiesten en el seno del Partido, con la única mira de encontrar la solución mejor para nuestros ideales. Tengo la firme voluntad de que ningún falangista pueda sentirse excluido de las deliberaciones que conduzcan a tales decisiones. Y una vez que ellas se adopten, cualesquiera que sean, estoy cierto que la Falange entera, unánimemente y sin reticiencias ni vacilaciones pondrá su entusiasmo y energía en la tarea de cumplirlas.

Una idea esencial ha de presidir ahora, más que nunca, nuestros pensamientos y conducta: somos servidores de una causa a la cual nos hemos entregado por mandato de nuestras conciencias. Estamos tratando de cumplir nuestro deber de hombres cristianos. Estamos luchando por la rendención del proletariado. Estamos en el esfuerzo de construir un mundo justo y humano, en el que los trabajadores tengan la dignidad moral y material que les corresponde. Esta

www.archivopatricioaylwin.cl

presa no es de realización fácil e inmediata: es el quehacer de nuestras vidas y acaso lo será también el de nuestros hijos y nuestros nietos. Pero es el quehacer de cada uno de nuestros días. No es la quimera del futuro. Es nuestro trabajo cuotidiano de ir construyendo, aquí y ahora, con los inadecuados materiales del presente, con sus barros y nuestras flaquezas, el edificio perfecto del Chile que anhelamos. En nuestra acción, por consiguiente, no nos es lícito prescindir de la realidad actual, ni negar nuestro aporte a las soluciones del momento, por imperfectas que sean; tenemos que buscar, no sólo para el futuro, sino también para el presente, lo mejor dentro de lo posible. Pero al hacerlo, no podemos tampoco olvidar nuestro destino, dejar de mano nuestra tarea histórica, ni poner en peligro el porvenir de nuestros ideales.

Con estas inquietudes y anhelos emprendo esta jornada. Implora y confía en la protección de Dios. Confío

Al trasmitiros estas inquietudes y anhelos, con las que comienzo esta nueva jornada, quiero haceros llegar a cada uno de vosotros, falangistas de todo Chile, el saldo cordial de vuestra nueva Directiva: un saludo de fé, de fraternidad y también de optimismo.

Juventud Chilena, Adelante.

www.archivopatricioaylwin.cl